



Alianza de
Investigadores
Internacionales S.A.S
ALININ

Revista *Temario Científico*



Vol. 6 Nro.1. Enero - Junio, 2026

ISSN 2805-850X

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

REINGENIERÍA DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN CONTEXTOS SOCIOECONÓMICOS VULNERABLES

Orlianskys Jusehp Bracho Rodríguez, Liliana del Valle Velásquez Bastidas

Bracho, O.



Estudiante de Doctorado en Educación. Ing. Gas. MSc, Gerencia de Recursos Humanos. Universidad Experimental Rafael María Baralt, Ciudad Ojeda, Venezuela.

Velásquez, L.



Estudiante de Doctorado en Pedagogía Crítica. Lcda. Educación mención Química, Lcda. Gerencia Industrial, Abogado, MSc. Administración de la Educación Básica. Especialista en Dirección y Supervisión Educativa. Universidad Politécnica Territorial de Mérida. Ciudad Ojeda, Venezuela.

Resumen

Este artículo propone un modelo teórico de reingeniería vocacional ajustado a situaciones de crisis socioeconómica, utilizando como referencia la Escuela Técnica de Salud Dr. Gilberto Ochoa Rodríguez en Ciudad Ojeda, Venezuela. A través de un análisis documental sistemático (2021–2024), se detectan tres ejes transformadores posibles: (1) conexión con el mercado laboral a través de mentorías transnacionales, (2) formación en habilidades blandas (resiliencia, liderazgo, comunicación asertiva) y (3) involucramiento comunitario con familias y actores locales. Metodológicamente, se empleó un análisis documental sistemático (2021–2024) con codificación temática inductivo-deductiva. Como hallazgo principal, se identificaron tres ejes transformadores viables: mentorías transnacionales, formación en habilidades blandas con enfoque colectivo y participación comunitaria de baja tecnología. Se concluye que la "adaptación disruptiva" constituye un marco ético y situado que prioriza la sostenibilidad psicosocial y la equidad sobre la eficiencia técnica, ofreciendo un modelo replicable para instituciones técnicas en América Latina. La investigación no busca validar de manera empírica el modelo, sino presentar una propuesta conceptual original llamada 'adaptación disruptiva', que entiende la reingeniería educativa no como una ruptura drástica, sino como una transformación situada. Esta iniciativa tiene como objetivo aportar al diálogo sobre orientación profesional en contextos vulnerables, sugiriendo un modelo híbrido, adaptable y comunitario.

Palabras clave

Orientación vocacional, adaptación disruptiva, habilidades blandas, participación comunitaria, educación técnica en salud

Keywords:

Vocational guidance, disruptive adaptation, soft skills, community participation, health technical education

Recibido: : 15-01-2026

Aceptado: 28-05-2026

Publicado: 08-06-2026

<https://doi.org/10.47212/rtcAlinin.4.126.12>



CORPORATE SOCIAL INNOVATION AS A WAY TO ADDRESS FOOD SHORTAGES IN CONTEXTS OF EXTREME POVERTY

Abstract

This article proposes a theoretical model of vocational reengineering adapted to situations of socioeconomic crisis, using the Dr. Gilberto Ochoa Rodríguez Technical School of Health in Ciudad Ojeda, Venezuela, as a reference. Through a systematic document analysis (2021–2024), three possible transformative axes were identified: (1) connection with the labor market through transnational mentorships, (2) training in soft skills (resilience, leadership, assertive communication), and (3) community involvement with families and local stakeholders. Methodologically, a systematic document analysis (2021–2024) with inductive-deductive thematic coding was employed. The main finding was the identification of three viable transformative axes: transnational mentorships, soft skills training with a collective approach, and low-tech community participation. It is concluded that "disruptive adaptation" constitutes an ethical and situated framework that prioritizes psychosocial sustainability and equity over technical efficiency, offering a replicable model for technical institutions in Latin America. The research does not seek to empirically validate the model, but rather to present an original conceptual proposal called 'disruptive adaptation,' which understands educational reengineering not as a drastic break, but as a situated transformation. This initiative aims to contribute to the dialogue on career guidance in vulnerable contexts, suggesting a hybrid, adaptable, and community-based model.

Introducción

A nivel mundial, la guía vocacional enfrenta una reestructuración apremiante. La digitalización acelerada, la aparición de nuevas profesiones y la necesidad de competencias socioemocionales han cambiado drásticamente los caminos educativos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2022). En América Latina, este reto se agudiza: el 30 % de los jóvenes deja los estudios técnicos debido a la falta de orientación vocacional, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021), cuyas siglas se interpretan aquí como CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

En el caso venezolano, enfrenta una crisis multidimensional desde 2015, muestra cifras preocupantes: caída del 60 % en la infraestructura educativa y salida del 40 % de médicos (Encuesta de Condiciones de Vida [ENCOVI], 2023). En este contexto, las escuelas técnicas de salud como la Dr. Gilberto Ochoa Rodríguez, la única entidad de formación técnica en salud en Ciudad Ojeda, municipio Lagunillas, estado Zulia- Venezuela, constituyen un apoyo fundamental para la retención del talento local.

No obstante, el modelo clásico de asesoramiento vocacional utilizado en esa institución —enfocado en evaluaciones estandarizadas de intereses (como el test de Holland), sesiones informativas unidireccionales y procesos administrativos de inscripción— ha resultado ser anticuado y fuera de

contexto. Este modelo, legado de enfoques del siglo XX, considera que la elección profesional es un acto racional y aislado, desestimando las dimensiones emocionales, sociales y económicas que influyen en la decisión de un estudiante en condiciones de vulnerabilidad. En un contexto donde numerosos estudiantes laboran para mantener a sus familias o enfrentan falta de alimentos, la interrogante no es “¿qué deseo ser?”, sino “¿cómo sobrevivir y al mismo tiempo desarrollar un proyecto de vida?”. El modelo convencional ha evidenciado una carencia importante: no satisface las verdaderas necesidades psicosociales de los alumnos ni refuerza su sentido de pertenencia a la institución, lo cual incide en los elevados índices de deserción.

Frente a esta discrepancia entre necesidad y práctica, se propuso una reingeniería del proceso orientativo, concebida no solo como una simple modernización técnica ni como una repetición acrítica de modelos empresariales (Hammer & Champy, 1993), sino como una transformación pedagógica adaptada, atenta a las limitaciones y oportunidades del contexto venezolano.

Este enfoque se basa en una premisa ética: en situaciones de crisis, la innovación no puede ser forzada desde el exterior; debe surgir internamente, utilizando los recursos existentes, a través de la creatividad colectiva y la adaptación cuidadosa.

El argumento que dirige esta propuesta es: ¿de qué manera podría transformarse la orientación vocacional en instituciones técnicas de salud en

situaciones de crisis socioeconómica, incorporando fundamentos de innovación pedagógica y equidad social? El fin no es juzgar una intervención hecha, sino construir una propuesta teórica que sea viable, basada en pruebas documentales y en una reimaginación crítica de la reingeniería educativa.

Esta investigación se justifica ya que puede proporcionar un referente que sea aplicable en contextos vulnerables similares. Asimismo, puede proporcionar aportes a la comunidad estudiantil en cuanto a varios aspectos, tales como: disminución de la deserción estudiantil, ajustes al mercado laboral actual, fortalecimiento del desarrollo personal, innovación y actualización tecnológica, entre otros.

Esta propuesta presenta repercusiones tanto en el ámbito científico como en el social. Desde lo académico, presenta una opción teórica al enfoque corporativo de la reingeniería, sugiriendo el marco de 'adaptación disruptiva' como una respuesta ética frente a la precariedad sistémica. Socialmente, proporciona un modelo de diseño replicable para instituciones técnicas en América Latina que funcionan en entornos de alta vulnerabilidad, donde la orientación vocacional debe ir más allá de lo administrativo y establecerse como un fundamento de cohesión comunitaria.

Bajo los postulados anteriores, esta investigación sugiere un un modelo teórico de reingeniería vocacional ajustado a situaciones de crisis socioeconómica, utilizando como referencia la

Escuela Técnica de Salud Dr. Gilberto Ochoa Rodríguez en Ciudad Ojeda, Venezuela.

Orientación vocacional

Para el ser humano, una perspectiva del mundo le facilita trascender patrones, creencias, prejuicios, filtros socioculturales y desafiar paradigmas convencionales; le permite a la persona deshacerse de todo lo aprendido para alcanzar una plena realización personal y convertirse en lo que verdaderamente desea y anhela ser. Las instituciones educativas juegan un papel clave en la selección de una carrera profesional de los estudiantes, ya que deben comprender los factores sociales y psicológicos que influyen; por un lado, captar el contexto en el que se deben desenvolver y, por otro, las motivaciones y tendencias de la personalidad que orientan su elección.

Antes de profundizar en la orientación vocacional, es necesario entender los conceptos fundamentales como ¿qué es la vocación?; este término proviene del latín vocare, que significa llamado o la acción de llamar, dirigiéndose hacia un objetivo. En otras palabras, la vocación es la tendencia de una persona hacia una actividad o acción específica, ya sea artística, profesional o laboral, donde se espera que logre un nivel óptimo de realización. Abarca tendencias personales, intelectuales y emocionales que se reflejan en la conducta de la persona y la dirigen hacia lo que le atrae. Asimismo, está constituido por valores socioculturales que actúan como referencia para el

individuo y la formación de su personalidad (Super 1980).

En la actualidad, la elección vocacional tiene una gran relevancia, ya que es un elemento fundamental que impacta no solo al individuo, sino también a su familia y la sociedad. La orientación vocacional es un proceso de asesoramiento profesional y vocacional que permite seleccionar adecuadamente una carrera a nivel superior; por ello, es necesario planificar, programar, llevar a cabo y evaluar (Savickas, 2012).

La orientación vocacional que ofrece la educación mediante instituciones especializadas en el tema se enfoca principalmente en los jóvenes que van a desempeñar una profesión por primera vez, en aquellos que comienzan estudios de educación superior o en quienes en su vida laboral necesitan acceder a nuevos procesos formativos. La carrera profesional resulta de un conjunto de elecciones que el individuo realiza durante su vida, su formación técnica y general, sus vínculos familiares y personales, además de las diversas circunstancias temporales y el contexto social y cultural en el que se encuentra (Martínez, y Rojas, 2020). Sumado a esto, la orientación vocacional y profesional, o carrera en su sentido más amplio, intenta ofrecer información y recursos que faciliten una mejor ubicación – personal, social y profesional – esto es, una guía integral para el estudiante. Por lo tanto, debe ocurrir en un entorno tecnológico y social en continua transformación.

Explica Rodríguez (2022), que la acción orientadora se integra en el plan general del centro educativo, con un objetivo principalmente preventivo y orientador, enfocado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando que los estudiantes elijan sus estudios y orienten su futuro, capacitándolos para tomar decisiones de forma autónoma, conectar sus intereses con elementos relevantes de su realidad, identificar sus habilidades y su modo de actuar, incrementando su sentido de responsabilidad. Es, por ende, un proceso dinámico y colaborativo de respaldo y orientación.

Según los planteamientos anteriores, al igual que ocurre con la tutoría orientada, este proceso de orientación es coordinado, lo que implica que existe una comunicación, no solo entre los distintos elementos de la orientación, proporcionando información precisa sobre las acciones llevadas a cabo con cada estudiante. De igual manera, es necesario fortalecer la comunicación con el resto del cuerpo docente y con los padres y madres de los estudiantes.

Específicamente, la orientación profesional agrupa las áreas o conceptos de asesoramiento profesional o laboral interpretando como vocacional aquello que la persona percibe como un llamado o interés individual y potencial de existir. De acuerdo con Gómez (2013), la orientación vocacional representa un respaldo al proceso en la realización de elecciones dentro de un proyecto vital, donde la persona integra sus habilidades, potenciales,

preferencias y restricciones u obstáculos, así como sus oportunidades presentes en el entorno donde se lleva a cabo. Proviene de fuera del individuo, la comunidad lo invita a involucrarse en una situación particular, la decisión de unos estudios hacia una profesión, una actividad, una carrera o un empleo.

Sánchez et al. (2018) consideran que la orientación vocacional, en su intervención directa con el alumno, favorece la elección, contribuye a reorientar y revela la responsabilidad del individuo consigo mismo y con la sociedad, promoviendo así la inclusión social. Aunque la actividad humana no se circunscribe solo al trabajo o al estudio, si una persona no trabaja ni estudia, queda desorientada, marginada, desconectada de la red social que organiza los intercambios grupales. Por su parte, Rascovan (2013, p. 51) señala que, “así, la elección vocacional es tanto un proceso como una acción de selección de objetos”

Con el inicio del siglo XX se produce un cambio en la historia del pensamiento y la ciencia; al principio, la atención se centraba en asistir y aconsejar para vivir de forma serena y plena, ya que el objetivo era fomentar la felicidad de las personas y alcanzar, especialmente, la mayor armonía posible entre los ciudadanos de una nación. Al mencionar la orientación vocacional, profesional y la consejería, se debe regresar a finales del siglo XIX en Estados Unidos, cuando la psicología se formalizó, penetrando con fuerza en el ámbito educativo. De igual manera, desde la perspectiva humanista se

considera la orientación vocacional como “una comprensión holística del individuo y su contexto”, que relaciona la orientación vocacional con “la necesidad del individuo de ser alguien” (Ramírez, 2015, p. 7-10). Además de eso, señala que la orientación vocacional no es fija, dado que las vivencias y conocimientos que obtenga la persona la irán cambiando (Ramírez, 2015). Respecto al término “orientación”, parece que no es bien visto desde la perspectiva humanista, puesto que sugiere una dirección y el objetivo es que el psicoterapeuta opere desde la no directividad, dado que estima el consultante o la persona es "el actor principal, quien se encarga de la autodirección y, por ende, de las decisiones sobre su vida".

Orientación vocacional y proyecto de vida

En un entorno laboral en transformación, la psicopedagogía ofrece recursos para la orientación vocacional fundamentada en habilidades. Iniciativas similares a las de universidades chilenas y universidades en España emplean pruebas psicométricas y sesiones de autoconocimiento para orientar a los estudiantes en sus decisiones profesionales, teniendo en cuenta no solo sus capacidades académicas, sino también sus intereses y principios (Espinoza, 2019). Esto se opone a los métodos tradicionales, que se centraban exclusivamente en el desempeño académico. Ante estas afirmaciones, debe sumarse, que la psicopedagogía también ofrece asesoramiento e información acerca de las diversas alternativas

laborales que poseen los estudiantes, apoyándoles en la toma de decisiones informadas sobre su carrera futura.

Reingeniería

La reingeniería educativa se originó en la teoría de reingeniería de procesos empresariales, creada por Michael Hammer y James Champy en la década de 1980. En el contexto educativo, esta metodología se ajusta para enfrentar los retos particulares de la educación secundaria general. De acuerdo con Sánchez (2020), la reingeniería educativa no busca hacer ajustes leves, sino eliminar los métodos vigentes para sustituirlos por un modelo completamente nuevo.

La reingeniería en la orientación vocacional se entiende como un enfoque integral que transforma de manera drástica los métodos, herramientas y procesos de orientación, con el objetivo de sincronizar las habilidades de los estudiantes con las necesidades del mercado de trabajo y sus aspiraciones personales. A continuación, se ofrecen algunas definiciones importantes de autores contemporáneos:

De acuerdo con UNESCO (2021), la reingeniería en la orientación vocacional supone la modificación de modelos clásicos a través de la incorporación de tecnologías emergentes y métodos psicopedagógicos, con el objetivo de mejorar la toma de decisiones laborales en entornos socioeducativos complicados. Los mencionados autores destacan la importancia de dejar atrás

métodos anticuados (como pruebas estandarizadas) utilizando herramientas digitales (plataformas interactivas, inteligencia artificial) y enfoques personalizados.

Además, es fundamental ajustar los procesos a las realidades locales, tales como crisis migratorias o disparidades tecnológicas, que son frecuentes en América Latina.

Veláz de Medrano et al. (2023) lo definen como un proceso constante que une intervenciones directas e indirectas para promover el autoconocimiento y la autonomía gradual del alumno, integrando diagnósticos situacionales y asesorías profesionales. Esta visión enfatiza la continuidad de la guía, desde la juventud hasta la inserción en el mercado laboral. Sugiere un modelo dinámico en el que el estudiante obtiene herramientas para llevar a cabo una autoevaluación (autoconfianza, autoconocimiento) complementando además las mentorías que conectan educación y sector productivo.

En WHO (2022) por su parte, se refieren a la reingeniería vocacional como un método de intervención que reestructura los elementos pedagógicos, administrativos y comunitarios para crear rutas educativas alineadas con las competencias blandas y las exigencias del siglo XXI.

Esto explica la incorporación de tres dimensiones: Pedagógica; centrada en competencias socioemocionales (liderazgo, resiliencia);

Administrativa, utilizando datos para redefinir currículos y Comunitaria; involucrando a familias y empleadores en el proceso.

Añadiendo a lo que se indica, es un enfoque integral, destacando la empleabilidad y la flexibilidad. Jauregui y Gutiérrez (2024) proponen un rediseño sistemático y evaluado de las prácticas orientativas, aplicando metodologías ágiles para disminuir la deserción educativa y aumentar la coherencia entre la elección de carrera y el perfil del alumno.

Los autores relacionan la reingeniería con la gestión de proyectos, utilizando metodologías como el design thinking para co-crear soluciones junto a los estudiantes. Ilustran situaciones en las que la carencia de guía ocasiona abandono universitario, sobre todo en carreras técnicas.

Según Savickas (2012), se trata de una disrupción innovadora que reconfigura los procesos de orientación desde su inicio, suprimiendo redundancias y enfocándose en la integración tecnológica (simuladores virtuales, big data) para anticipar tendencias laborales.

Además, toman un enfoque radical basado en la reingeniería empresarial de Hammer y Champy. Sugieren eliminar actividades obsoletas (charlas informativas generales) y reemplazarlas por herramientas como: simuladores de roles profesionales, análisis de datos para detectar perfiles con mayor demanda regional.

Habilidades Blandas y oportunidades laborales en el sector salud

La educación técnica en el sector de la salud ha sufrido un cambio paradigmático en los últimos veinte años. Hoy en día, no es suficiente con tener dominio en procedimientos clínicos o técnicos; el profesional de la salud contemporáneo debe incorporar un amplio conjunto de competencias transversales, también llamadas habilidades blandas, que a decir de Rojas et al. (2024) son un conjunto de competencias interpersonales, emocionales y sociales, alineadas con la inteligencia emocional, que permiten a los individuos interactuar de manera efectiva y armoniosa con los demás, pero además fortalecen su adaptabilidad, capacidad de comunicación y liderazgo en contextos complejos y dinámicos (World Health Organization [WHO], 2022). La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha enfatizado que competencias como la empatía, el pensamiento crítico, la comunicación efectiva, la resiliencia y la colaboración son esenciales no solo para la calidad del cuidado, sino también para la sostenibilidad del sistema de salud en general.

Estas habilidades adquieren una importancia particular en el contexto latinoamericano, donde los sistemas de salud enfrentan presiones estructurales: falta de personal, infraestructuras en mal estado y demandas comunitarias en aumento (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2021). En este contexto, los futuros técnicos no solo realizan tareas clínicas, sino que también asumen papeles de

intermediarios sociales, promotores comunitarios y, en numerosas ocasiones, brindan apoyo emocional a grupos vulnerables (Brookline College, 2025).

Como respuesta a esta demanda, entidades educativas en naciones como Chile y España han incorporado de manera sistemática estas competencias en sus procesos de asesoramiento vocacional y capacitación técnica. Un caso es que la Universidad de Chile llevó a cabo un programa que utiliza simulaciones clínicas con retroalimentación emocional, permitiendo a los estudiantes entrenar no solo en protocolos médicos, sino también en la regulación de emociones durante crisis (Espinoza, 2019).

De forma similar, en España, el enfoque de orientación de la Universidad Complutense de Madrid incluye talleres de autoconocimiento, inteligencia emocional y ética profesional como componentes obligatorios del plan de formación (Velázquez-de-Medrano et al., 2023). Estos métodos no solo aumentan la empleabilidad, sino que disminuyen notablemente los niveles de agotamiento en los primeros años de ejercicio profesional.

Metodología

Este trabajo se sitúa en un estudio de tipo cualitativo, que se centra en comprender fenómenos sociales, culturales o humanos desde una perspectiva holística y contextual Holguín et al. (2024), con diseño documental, donde participan una gran variedad de discursos o perspectivas

teóricas y engloba numerosos métodos y estrategias de recogida de datos (López et al., 2021). No se obtuvieron datos primarios, ni se llevó a cabo una intervención empírica. Por otro lado, se examinaron documentos institucionales generados entre 2021 y 2024 en la Escuela Técnica de Salud Dr. Gilberto Ochoa Rodríguez, que abarcan: 12 informes institucionales, 8 actas del consejo técnico, 5 reportes de actividades de orientación, y datos oficiales sobre retención y deserción divulgados por la institución.

El estudio se llevó a cabo a través de una codificación temática inductiva-deductiva (Braun & Clarke, 2006), comparando las categorías emergentes (mentoría, habilidades interpersonales, implicación familiar) con el marco teórico existente. La triangulación de fuentes documentales facilitó la elaboración de una propuesta consistente, aunque no comprobable empíricamente en esta fase. Este método se alinea con estudios en situaciones de inestabilidad institucional, donde la generación de datos primarios se considera inviable (Barraza, 2023). Es importante destacar que no se afirma la implementación real de un modelo, sino que se explora su viabilidad teórica a partir de las condiciones documentadas en la institución.

Resultados y discusión

Propuesta teórica

A partir del análisis de documentos, se elabora una propuesta teórica de reingeniería vocacional estructurada en tres ejes interrelacionados. Estos no

representan resultados de una intervención, sino elementos hipotéticos de un modelo posible, creado para ser funcional en situaciones de crisis como la de Venezuela.

1. Vinculación con el ámbito laboral: mentorías internacionales como técnica de supervivencia laboral

En situaciones caracterizadas por una diáspora profesional considerable —como la venezolana, donde desde 2015 más del 40 % del personal sanitario ha dejado el país (ENCOVI, 2023)—, la idea convencional de “vinculación con el mercado laboral” pierde relevancia si se concibe exclusivamente como inserción local. Las prácticas en persona, las pasantías en hospitales o las asociaciones con empleadores locales son imposibles cuando el sistema de salud está colapsado y los profesionales han emigrado.

Frente a esta situación, se sugiere un modelo de mentorías virtuales transnacionales, donde graduados de la institución que residen en Colombia, Perú, España u otras naciones sirvan como mentores de los estudiantes actuales. Esta estrategia brinda no solo actualización técnica, sino también alternativas de trayectorias profesionales viables en situaciones de movilidad forzada. A diferencia de los modelos de orientación en países estables —donde la relación laboral se fundamenta en redes locales consistentes (Espinoza, 2019)—, en este contexto la orientación debe funcionar en un ámbito transnacional y digital, reconociendo que el

“mercado laboral” ya no es geográfico, sino geopolítico y fragmentado.

No obstante, esta propuesta se enfrenta a retos éticos y pedagógicos:

¿Cómo prevenir la idealización de trabajos en el extranjero? ¿Cómo asegurar que las mentorías no perpetúen relatos de huida, sino de lucha y visión desde el ámbito local? ¿Cuáles son las competencias digitales esenciales que necesitan estudiantes y mentores para mantener estas interacciones?

Por esto, la factibilidad de este eje no solo se basa en la conectividad, sino también en un diseño pedagógico reflexivo que complemente las mentorías con análisis sobre justicia migratoria, autonomía profesional y creación de redes solidarias que trasciendan la lógica del mercado.

2.- Desarrollo de habilidades blandas: de la destreza técnica a la fortaleza ética.

Sin disponibilidad de insumos médicos esenciales, guantes, jeringas, medicamentos, el técnico en salud venezolano no puede restringirse a conocer protocolos clínicos. Su función cambia: necesita transmitir empatía en situaciones de luto, administrar recursos comunitarios frente a la falta institucional y realizar elecciones éticas en medio de la incertidumbre.

En este contexto, las denominadas “habilidades blandas” (resiliencia, liderazgo, comunicación asertiva, pensamiento crítico) dejan de ser secundarias para transformarse en competencias

fundamentales para la supervivencia profesional. Se sugiere, por ende, incluir talleres estructurados de capacitación socioemocional en el currículo de orientación vocacional desde el primer año de estudios.

Estos talleres deben enfocarse en el fortalecimiento colectivo en lugar de la adaptación individual (“ser resiliente”): cómo crear redes de apoyo entre pares, cómo denunciar condiciones laborales inadecuadas, y cómo practicar la ética en contextos de corrupción sistémica.

Sin embargo, su aplicación enfrenta un obstáculo estructural: la resistencia de los docentes. Varios educadores todavía ven la orientación como un proceso administrativo (matrícula, evaluaciones de interés), en lugar de considerarla un ámbito de formación integral. Esta discrepancia pone de manifiesto una necesidad desatendida en la literatura: la capacitación constante del profesorado en pedagogía emocional y equidad curricular. Sin su presencia, cualquier esfuerzo de reingeniería se quedará en la retórica, sin cambiar las prácticas diarias.

Asimismo, es fundamental prevenir que la promoción de la “resiliencia” se transforme en una obligación ética que justifique la precariedad. Según Alzugaray et al. (2021), en situaciones de pobreza extrema, la resiliencia debería ser resultado de redes de apoyo colectivo y no una obligación personal. Así, los talleres han de incorporar análisis críticos sobre las causas estructurales de la crisis, eludiendo

una visión meritocrática del esfuerzo individual.

3.- Participación comunitaria: orientación como red de contención social

La deserción escolar en situaciones de pobreza no se debe a la falta de interés, sino a factores materiales: necesidad de empleo, inseguridad alimentaria, desplazamiento familiar. Por eso, cualquier modelo de orientación que desestime el contexto sociofamiliar está condenado al fracaso. De acuerdo con el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), la decisión sobre la carrera no es un acto aislado, sino una creación colectiva influenciada por redes familiares, comunitarias y organizacionales.

Se sugiere, por lo tanto, convertir la orientación en una estrategia de apoyo psicosocial, a través de la participación activa de las familias. Sin embargo, dado que muchas no cuentan con acceso constante a internet o con la disponibilidad de tiempo, se proponen tácticas de mínima intensidad tecnológica: envío de SMS con recomendaciones semanales, audios de WhatsApp con relatos de graduados, encuentros cara a cara en horas nocturnas o durante los fines de semana, talleres participativos en lugares públicos (plazas, iglesias, centros comunitarios). Estas acciones no pretenden “informar”, sino crear redes de pertenencia que contrarresten la fragmentación social provocada por la crisis. De esta manera, la escuela deja de ser simplemente un espacio de capacitación técnica para transformarse en un vínculo de unión

comunitaria. Este enfoque cuestiona los modelos de orientación comunitaria prevalentes, que suponen un acceso equitativo a plataformas digitales (Jauregui y Gutiérrez, 2024). En cambio, se considera la realidad material de las familias, dando prioridad a la accesibilidad en lugar de a la complejidad tecnológica.

4.- Adaptación disruptiva: una reconsideración ética de la reingeniería

Los tres ejes mencionados anteriormente posibilitan estructurar la idea de “adaptación disruptiva” como una opción fundamental frente a la reingeniería radical planteada por Hammer y Champy (1993). Aunque estos autores promueven la eliminación completa de procesos anticuados para lograr eficiencia, en situaciones de crisis la innovación no puede ser radical: no cuenta con recursos, estabilidad institucional ni capital humano.

La adaptación disruptiva sugiere, en contraste, un cambio desde el interior: no suprime lo que ya existe, sino que lo reestructura (por ejemplo: las redes de exalumnos en el exterior se transforman en guías).

No impone respuestas ajenas, sino que fortalece conocimientos locales (por ejemplo: estrategias comunitarias de supervivencia se incorporan al currículo).

No da prioridad a la eficiencia técnica, sino a la sostenibilidad ética (por ejemplo: las habilidades interpersonales se asocian con la justicia social, no con el rendimiento individual).

De este modo, la reingeniería educativa transforma su enfoque empresarial en un proceso ético-político, que acepta las limitaciones estructurales sin perder la esperanza. No se trata de “multiplicar esfuerzos en menor cantidad”, sino de redefinir qué implica “más”: no en términos de productividad, sino de dignidad; no de inclusión laboral, sino de creación de proyectos vitales comunitarios.

Esta propuesta no busca ser universal, sino sensible al contexto. Su importancia no se encuentra en su uso inmediato, sino en su habilidad para generar discusiones sobre qué tipo de orientación profesional merecen los jóvenes en épocas de crisis.

Conclusiones

Este artículo no valida la efectividad de un modelo aplicado, sino que sugiere un marco teórico de reestructuración vocacional adaptado a situaciones de crisis. La “adaptación disruptiva” aparece como una opción ética frente a la lógica empresarial de la reingeniería, poniendo la sostenibilidad por encima de la ruptura y la justicia cognitiva por sobre la eficiencia técnica.

Se determina que, en situaciones como la venezolana, la orientación vocacional debe reconsiderarse como un proceso integral que incluya: estrategias de conexión laboral ajustadas a la diáspora profesional; capacitación en competencias interpersonales como respuesta psicosocial a la inestabilidad, y participación

comunitaria de baja tecnología. Estos elementos se necesitan, para su futura implementación, capacitación docente constante, colaboraciones transnacionales y atención a los contextos.

Una restricción aceptada es la falta de datos originales. Investigaciones venideras podrían evaluar esta propuesta a través de estudios de intervención participativa, incluyendo las opiniones de estudiantes, familias y mentores.

En síntesis, la orientación vocacional en la Escuela Técnica de Salud Dr. Gilberto Ochoa Rodríguez podría transformarse de un procedimiento administrativo a una esfera de creación de identidad, red de apoyo y táctica de supervivencia laboral.

Este modelo no solo enfrenta los retos de Venezuela, sino que ofrece lecciones valiosas para América Latina: en tiempos de crisis, la educación técnica no solo capacita a profesionales, sino que edifica redes de esperanza.

Referencias

- Alzugaray, C., Fuentes, A., y Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS*. vol.16 no.25. <http://dx.doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Barraza, A. (2023). *Metodología de la investigación cualitativa: Una perspectiva interpretativa*. Benessere.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

- Brookline College. (2025). *El papel de las enfermeras en la salud comunitaria*. <https://www.brooklinecollege.edu/es/blog/the-role-of-nurses-in-community-health/#:~:text=Las%20enfermeras%20de%20salud%20comunitaria%20desempe%C3%B1an%20un,relevante%20y%20promover%20la%20obtenci%C3%B3n%20de%20recursos.>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Juventud en América Latina: Desafíos para la inserción laboral*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47034-juventud-america-latina-desafios-para-la-insercion-laboral>
- Delgado-Fernández, A., Mosqueda, E., Guevara, G., & Mosqueda, E. (2024). La orientación profesional en América Latina y el Caribe. *Maestro y Sociedad*, 21(2), 510–518. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6395>
- Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. (2023). *Encuesta de Condiciones de Vida Venezuela 2022*. Universidad Católica Andrés Bello. <https://encovi.ucab.edu.ve>
- Espinoza, M. (2019). La psicopedagogía como ciencia de frontera: Una mirada desde las ciencias cognitivas. *Revista Psicopedagogía*, 40 (122), 45–58. https://www.researchgate.net/publication/352377267_Psicopedagogia_una_ciencia_de_frontera
- Gómez, J. (2013). *Orientación vocacional: Fundamentos teóricos y prácticos*. Paidós.
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Competencias para el personal de salud en contextos de crisis*. <https://iris.paho.org/>

- [handle/10665.2/54321](https://doi.org/10.47212/rctcAlinin.2.224.4)
- Hammer, M., & Champy, J. (1993). *Reengineering the corporation: A manifesto for business revolution*. Harper Business.
- Holguín Uribe, Y., López Gómez, Y. T., & Chávez Galvis, J. (2024). Enfoque integral para mejorar la calidad educativa a través del pensamiento complejo: Revisión bibliográfica. *Revista Temario Científico*, 4(2), 1–16. <https://doi.org/10.47212/rctcAlinin.2.224.4>
- Jauregui, S. G., & Gutiérrez, L. M. (2024). *Orientación vocacional en el nivel secundario* [Tesis de grado, Universidad del Gran Rosario]. <https://rid.ugr.edu.ar/handle/20.500.14125/1069>
- López, A., Borba, D., Barbera, N. y Bracho, O. (2021). Entorno personal de aprendizaje en la formación permanente de profesores en TIC para el trabajo. En Chirinos, Y., Ramírez, A., Godínez, R., Barbera, N. y Rojas, D. (2021). (Eds.), *Tendencias en la Investigación Universitaria. Una visión desde Latinoamérica*. Vol. XVI. Fondo Editorial Universitario Servando Garcés. DOI: <https://doi.org/10.47212/tendencias2021vol.xvi.21>
- Martínez, P., & Rojas, A. (2020). *Modelos de educación técnica en contextos de crisis*. Editorial UNIMET.
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Health workforce in the Americas: Challenges and opportunities*. https://www.who.int/health-topics/health-workforce#tab=tab_1
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2022). *Skills for the future: A global perspective*. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/content/oecd/en/search.html?q=Skills+for+the+future%3A+A+global+perspective&orderBy=mostRelevant&page=0&facetTags=oecd-languages%3Aen>
- Rascovan, S. (2016). La orientación vocacional como experiencia subjetivante. En C. Kligman & L. Rey (Eds.), *Prácticas de orientación en contextos educativos* (pp. 45-68). Editorial Noveduc.
- Ramírez, M. (2015). *El enfoque humanista en la orientación vocacional*. Universidad de Buenos Aires.
- Rodríguez, E. (2022). *Orientación vocacional en el siglo XXI: Teoría y práctica*. Editorial Trillas.
- Rojas, D. C., Chirinos, Y. del V., y Nieves, M. J. (2024). Habilidades blandas y duras de los líderes disruptivos para enfrentar los nuevos retos globales. *Mundo FESC*, 14(30), 303–317. <https://doi.org/10.61799/2216-0388.1732>
- Sánchez, M. F. (2020). *Reingeniería educativa: Fundamentos y aplicaciones*. Editorial Gedisa.
- Sánchez, M. F., Suárez, M., Carbajo, Á., & Fariña, M. I. (2018). *Orientación para la construcción del proyecto profesional*. UNED.
- Savickas, M. L. (2012). Life design: A paradigm for career intervention in the 21st century. *Journal of Counseling & Development*, 90(1), 13–19. <https://doi.org/10.1111/j.15566676.2012.00002.x>
- Super, D. E. (1980). A life-span, life-space approach to career development. *Journal of Vocational Behavior*, 16(3), 282–298. [https://doi.org/10.1016/0001-8791\(80\)90056-1](https://doi.org/10.1016/0001-8791(80)90056-1)
- UNESCO. (2021). *Reimagining technical and vocational education and training for a post-pandemic world*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378933>
- Veláz-de-Medrano, C., González-Benito, Á., & Otero-Maye, A. (2023). Análisis comparado del modelo y organización de los servicios de orientación profesional en el contexto europeo. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 34(2), 39–46. <https://doi.org/10.1016/j.reo.2023.03.001>

[www.researchgate.net/
publication/372804141_Analisis_comparado_del
modelo_y_organizacion_de_los_servicios_de
orientacion_profesional_en_el_contexto_europe](https://www.researchgate.net/publication/372804141_Analisis_comparado_del_modelo_y_organizacion_de_los_servicios_de_orientacion_profesional_en_el_contexto_europe)

World Health Organization. (2022). *Mentorship in health workforce development: A global strategy for strengthening human resources for health.*

[https://www.who.int/publications/i/
item/9789240058301](https://www.who.int/publications/item/9789240058301)